

CONSUMO DE DROGAS EN LA POBLACIÓN ESCOLAR DE CHILE
RESULTADOS DEL ESTUDIO DE 2001

RESUMEN EJECUTIVO

1.- ANÁLISIS ESPECÍFICOS

1.1. ANTECEDENTES

El CONACE realizó entre noviembre y diciembre de 2001 el *Estudio Nacional de Consumo de Drogas en la Población Escolar de Chile*. Dicha investigación se hizo sobre alumnos de ambos sexos, de Octavo Año Básico a Cuarto Año Medio, de colegios municipalizados, particulares subvencionados y particulares pagados, en 86 comunas del país. La muestra seleccionada alcanzó a 58.722 alumnos, distribuida en 3.028 cursos con un promedio de alrededor de 20 alumnos por curso. La muestra es probabilística y representativa de 825.869 alumnos de 8° Básico a Cuarto Medio a nivel nacional.

Este estudio ha obtenido las declaraciones de consumo de drogas lícitas e ilícitas y sus características, así como una diversidad de factores (del ámbito familiar, escolar, grupos de amigos, estados afectivos, etc.) que podrían estar potencialmente relacionados con el uso de estas sustancias.

Esta vez se aplicó un cuestionario distinto al de los estudios anteriores (Encuesta DUSI de 1995, 1997 y 1999) el que permite sólo algunas comparaciones con los resultados obtenidos en dichas investigaciones. La razón del cambio de instrumento obedece a recomendaciones técnicas internacionales que orientan a buscar la mayor rigurosidad al medir magnitud de consumo de drogas y, conforme a acuerdos multilaterales, permitir la comparación internacional de datos (Reunión SIDUC/CICAD, Santo Domingo, República Dominicana, 5 al 7 de marzo de 2001). El nuevo instrumento es un cuestionario de 92 preguntas, que exploran el consumo de drogas y sus características. Tiene formato autoaplicado, el cual ha demostrado ser el método más eficiente para estimar magnitud de consumo, en un tema tan sensible como lo es la declaración de uso de drogas.

Asimismo, el estudio ha logrado identificar con bastante precisión a un conjunto de factores de protección y de riesgo asociados al uso de drogas, que constituyen un avance importante en la investigación sobre la materia y una poderosa herramienta para mejorar la actitud preventiva de la población escolar.

1.2. ACERCA DE LA MAGNITUD DEL CONSUMO DE DROGAS EN LA POBLACIÓN ESCOLAR DE CHILE

- Las declaraciones de consumo indican que el 23,8% de los escolares ha probado alguna droga como marihuana, pasta base o cocaína al menos una vez en su vida; el **15,5%** lo ha hecho en el último año y el 8,5% el último mes. Estas declaraciones de consumo se llaman prevalencia vida, año y mes respectivamente. *En el análisis se toma como referencia la prevalencia año, vale decir, aquellos que declaran haber probado marihuana, pasta base o cocaína en el último año previo a la aplicación de la encuesta, cuyo promedio nacional en la muestra de escolares alcanzó a 15,5%.*
- Las declaraciones de consumo de alcohol indican que el 39,2% ha probado alcohol en el último mes y el 61,7% lo ha hecho en el último año. *En este caso se toma como referencia la prevalencia mes de alcohol, cuyo promedio escolar nacional bordea el 40%.*
- Las declaraciones de consumo de cualquier droga son similares entre alumnos de colegios municipalizados, subvencionados y pagados: las prevalencias de último año son 15%, 16% y 15,6% respectivamente. No existen diferencias significativas en las prevalencias de marihuana, que fluctúan entre 14% y 15%, y en las de la cocaína que fluctúan entre 2,7% y 3,4%. La pasta base está más presente en colegios municipalizados con 2,6% de prevalencia año, para bajar a 1,5% en particulares pagados. *En su conjunto, sin embargo, el uso de drogas es el mismo en los distintos tipos de colegios.*
- En el caso del alcohol la prevalencia mes es significativamente mayor en colegios particulares pagados, donde asciende a 50% contra promedios de 40% en subvencionados y 34% en municipalizados. Tomando todas las precauciones de control estas diferencias se mantienen: *las declaraciones de uso de alcohol son siempre más altas en colegios particulares pagados.*
- Las declaraciones de consumo de cualquier droga aumentan sistemáticamente con la edad y el curso: la prevalencia de último año de alguna droga asciende de 6% en Octavo Básico a 24% en Cuarto Medio. Entre Octavo y Primero Medio el uso de drogas se duplica y salta de 6% a 12%, y entre Primero y Cuarto Medio vuelve a doblarse para pasar de 12% a 24%. *La entrada al ciclo de enseñanza media es especialmente sensible en el uso de drogas.*
- Las prevalencias escolares en drogas son algo parecidas entre hombres y mujeres: 17% para los hombres en el último año y 14% para las mujeres en igual período. En el caso de la marihuana la diferencia es de 15,9% a 13,6%. Las mujeres incurrir mucho menos en el uso de pasta base y cocaína donde hay diferencias de 5,5% a 2,7% en favor de los hombres. No obstante, las mujeres declaran usar alcohol en la misma medida que los hombres, con diferencias de prevalencia en el último mes de 40% y 38% en cada caso.

1.3. PERCEPCIÓN DE RIESGO Y FACILIDAD DE ACCESO A LAS DROGAS

- La percepción de riesgo que tienen los escolares no es suficientemente alta: sólo un 53% declara que fumar marihuana una o dos veces por semana implica un riesgo grande y un 55% percibe riesgos mayores en usar cocaína al menos una vez al mes. Alrededor de un 38% no percibe mayor riesgo en el uso regular de marihuana como se aprecia en el cuadro. Los niños

de Octavo Básico tienen percepciones de riesgo levemente inferiores a los alumnos de cursos mayores y casi no distinguen entre el riesgo de la marihuana y de la cocaína, mientras que los que cursan Cuarto Medio tienden a bajar su percepción de riesgo respecto de la marihuana y a subirla respecto de la cocaína.

- Las declaraciones de facilidad de acceso a la marihuana son bastante altas: el 44% de los escolares dice que le resultaría fácil conseguir marihuana. El 19% dice que podría hacerlo en menos de una hora, un 10% en algunas pocas horas y otro 14% dentro del día. En su conjunto ambos datos se corresponden: el 44% declara que le resultaría fácil y el 43% que no demoraría más de un día en conseguir marihuana. A diferencia de la percepción de riesgo, la facilidad de acceso aumenta visiblemente con el curso: el 26% de los niños de Octavo Básico declara que le sería fácil conseguir marihuana, mientras que esto ocurre en el 60% de los que cursan Cuarto Medio. La facilidad de acceso a la pasta base y cocaína, sin embargo, es mucho menor: las declaraciones bajan abruptamente a 17% y 15% en cada caso para estudiantes que indican que les sería fácil conseguirla.
- La percepción de riesgo (barrera subjetiva) y la facilidad de acceso (barrera objetiva) están fuertemente asociadas al uso de drogas: 63% de los escolares que ha probado marihuana en el último año no percibe mayor riesgo en usarla una o dos veces por semana, cosa que ocurre sólo en el 25% de los que no la han probado. Asimismo, el 85% de los que han usado marihuana considera fácil obtenerla, contra sólo un 37% de los que no han probado marihuana. *El uso de drogas ilícitas está siempre asociado a declaraciones de facilidad de acceso y a una baja percepción de riesgo.* Estos datos permiten identificar también al grupo de escolares que llamamos **propensos**: *no han probado drogas en el último año, pero declaran que no hay mayor riesgo en usarla y que dispondrían fácilmente de ella.* Según esta definición, la propensión a la marihuana entre escolares alcanza al **11,8%**, lo que debe considerarse independientemente del 15% de escolares que han consumido marihuana en el último año.
- La percepción de riesgo y la facilidad de acceso es muy similar en todos los colegios y entre hombres y mujeres: como en el caso de las prevalencias de consumo, los escolares constituyen un conjunto bastante homogéneo que sólo se distingue por la edad.

1.4. TENDENCIAS PRINCIPALES

- La comparación entre las prevalencias de consumo de drogas en escolares de la encuesta del CONACE 2001, con las obtenidas por las encuestas DUSI 1995,1997 y 1999 (tomando como base de comparación las 62 comunas que figuran en cada uno de estos estudios) sólo puede realizarse para las prevalencias vida (alumnos que han probado alguna vez en su vida las sustancias indicadas). Según esta comparación el uso de marihuana continúa creciendo en los colegios en una tendencia sostenida pero moderada. Entre 1999 y 2001 la prevalencia vida de marihuana pasa de 21,7% a 23,6% con un crecimiento de 8,8%. El uso escolar de pasta base, en cambio, cae de 4,6% a 3,8% en el último bienio, pero el uso de cocaína aumenta de 4,5% a 5,3.
- Las pendientes por curso confirman el crecimiento sostenido pero moderado en el uso de marihuana alguna vez en la vida. Es alentador considerar que la variación de la marihuana en

Octavos Básicos no es estadísticamente significativa y las prevalencias se mantienen estables. Lo mismo ocurre con la pasta base que se estabiliza en 1,9% en el bienio, mientras la cocaína declina de 3,0% en 1999 a 2,0% en 2001. En su conjunto la prevalencia de cualquier droga baja de 10,6% a 9,7% en los Octavos Básicos. Esta situación contrasta poderosamente con la del bienio 1995-1997 donde la prevalencia vida de marihuana en los Octavos Básicos se incrementó en 64% y la prevalencia de cualquier droga en 58%. *Existe importante evidencia que las pendientes de crecimiento de la droga se han detenido en los Octavos Básicos.*

- El crecimiento de la marihuana se produce en todos los colegios aunque es algo más pronunciada en los colegios municipalizados, con un incremento de 16% contra 3% y 7% en los colegios subvencionados y particulares pagados, respectivamente. Esta encuesta confirma que el consumo de drogas tiende a equipararse en los distintos tipos de colegios, cerrando definitivamente la brecha que existía hace seis años entre colegios municipalizados y colegios particulares.

1.5. ALGUNOS RESULTADOS ALENTADORES

- La actitud preventiva de la población respecto de las drogas es muy significativa: alrededor del 70% de los niños declara que su padre o su madre estarían muy molestos si descubrieran que fuma marihuana o alguna otra droga y sólo algo más del 10% presume una actitud más complaciente entre sus padres respecto de la droga. También el 49% de los niños declara que sus profesores le reprocharían o le dirían algo para que no lo hiciera en caso que supieran que ha probado alguna droga (en este caso sólo un 22% advierte que esto sucedería en algunos, pero en otros no). Esta capacidad de reprochar o decir algo a quienes se involucran en drogas se conserva todavía entre los amigos cercanos: el 50% de los escolares declara que sus amigos más cercanos le reprocharían o dirían algo en caso que supieran que fuma marihuana y un 58% que lo harían en caso que se involucrara con otras drogas. Incluso los que cursan Cuarto Medio reconocen que sus amigos más cercanos no tendrían una actitud complaciente en proporciones de 45% y 57% en cada caso.
- Los jóvenes retienen la capacidad de decir que NO ante el ofrecimiento de drogas: el 18,5% de los escolares declara que alguien les ha ofrecido marihuana durante los últimos 30 días, pero la prevalencia en el último mes de marihuana es sólo de 7,9%. *El 63% de los que dicen que se les ha ofrecido marihuana en los últimos 30 días declara no haberla probado el último mes, vale decir, se le ha ofrecido pero no ha consumido. En la relación ofrecimiento/consumo prevalecen aquellos que han rechazado la invitación a consumir.*

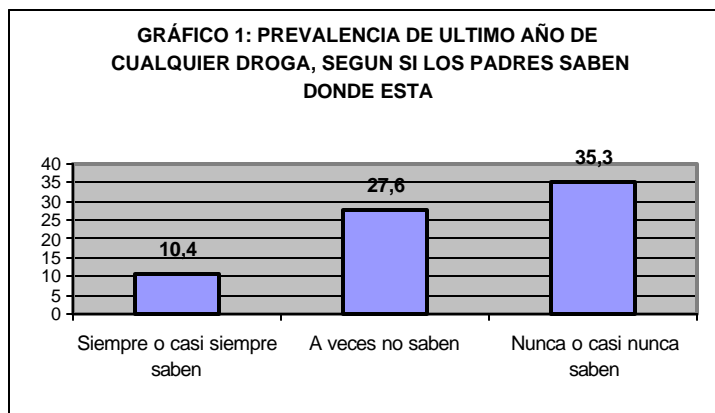
1.6. LA IMPORTANCIA DE LOS PADRES COMO FACTOR PROTECTOR DEL CONSUMO DE DROGAS

1.6.1. LOS PADRES INVOLUCRADOS PREVIENEN EL CONSUMO DE DROGAS

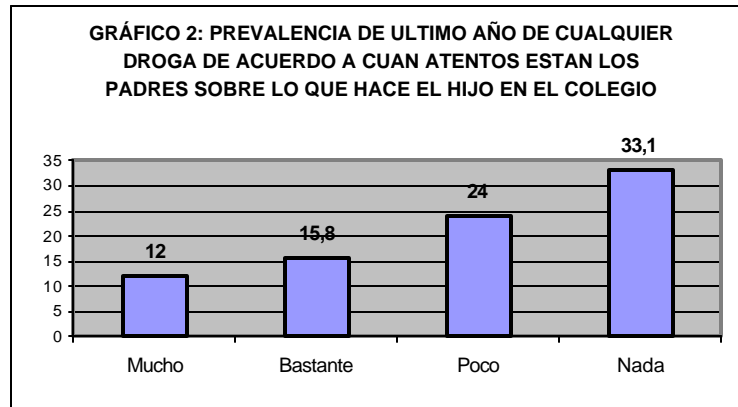
El Estudio Nacional en la Población Escolar de Chile, 2001, ha logrado identificar la enorme importancia que tienen los padres en la prevención del uso de alcohol y drogas ilícitas entre sus hijos. La capacidad de los padres de involucrarse, estar atentos y seguir el comportamiento de sus hijos está directamente asociada con las tasas de prevalencia de consumo de alcohol y drogas ilícitas que declaran los escolares. Esta asociación se muestra en todas las medidas que indican la atención y precaución que toman los padres respecto de sus hijos.

Los principales resultados son los siguientes:

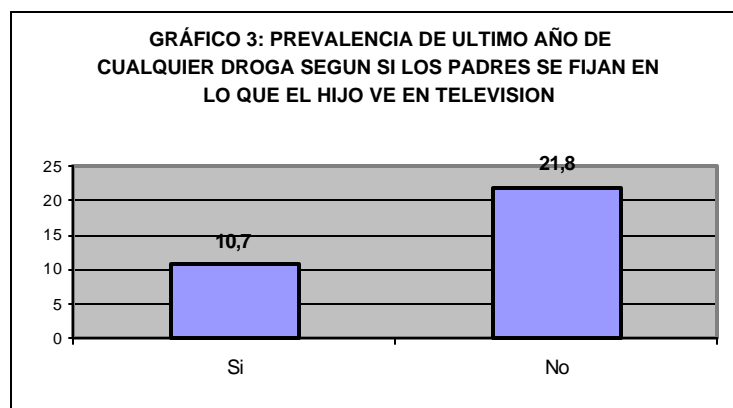
- Los escolares que declaran que sus padres (o alguno de ellos) “siempre o casi siempre saben donde está” (después del colegio o en los fines de semana) tienen una prevalencia tres veces menor que aquellos que declaran que “a veces no saben” y “nunca o casi nunca saben donde está”: las prevalencias de último año para cualquier droga varían de 10% a 28% y 35% respectivamente. *Entre todas las dimensiones de atención parental, “saber donde están los hijos” es la variable más fuertemente asociada con la prevalencia de consumo de drogas.*



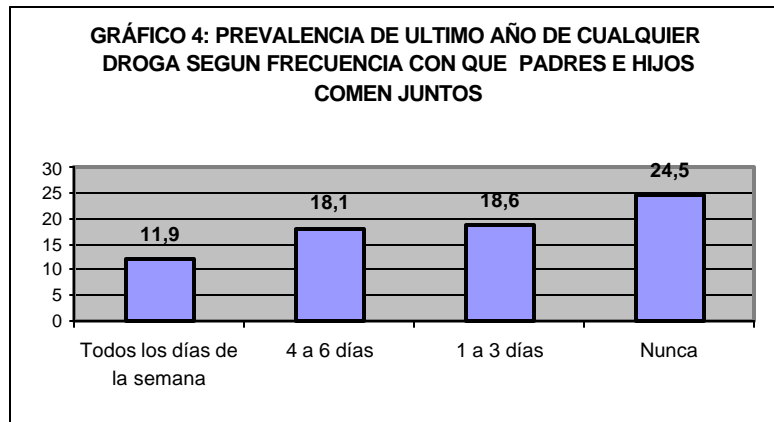
- Los escolares que declaran que sus padres están “muy” o “bastante” atentos a lo que hace en el colegio o en la escuela, tienen prevalencias entre dos y tres veces menor respecto de los que dicen que sus padres atienden “poco” o “nada” a su comportamiento escolar. Las prevalencias de consumo de drogas para las alternativas “mucho” y “bastante” atentos a lo que hace el hijo en el colegio o en la escuela son 12% y 16%, mientras que para “poco” y “nada” son 24% y 33%.



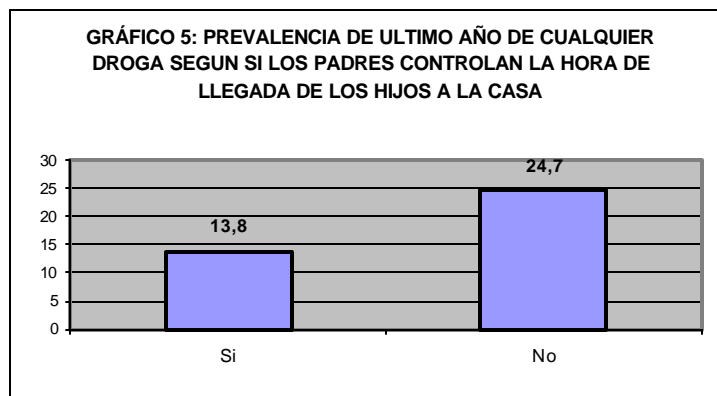
- El hecho de fijarse o poner atención en los programas de televisión que ven los hijos también está conectado con la prevalencia de consumo de drogas: cuando los escolares declaran atención parental en este aspecto la prevalencia es de 11%, mientras que aquellos que indican que sus padres no se fijan en lo que ve en la televisión alcanzan una prevalencia de 22%.



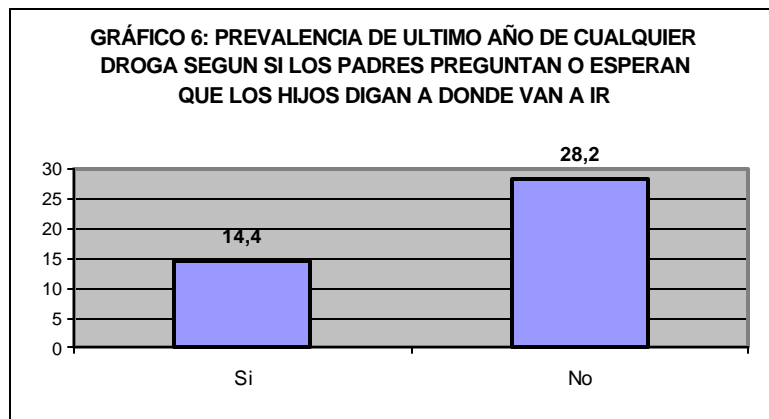
- La frecuencia con que se come juntos arroja disparidades que van de prevalencias de consumo de drogas de 12% para los escolares que se sientan a la mesa con sus padres todos los días de una semana normal, hasta 24,5% para los que declaran que nunca lo hacen. Los datos muestran también que mientras más asidua es la comida familiar, las tasas de prevalencias bajan consistentemente, pero el hecho de que la televisión esté prendida o apagada cuando se come juntos no hace mayor diferencia.



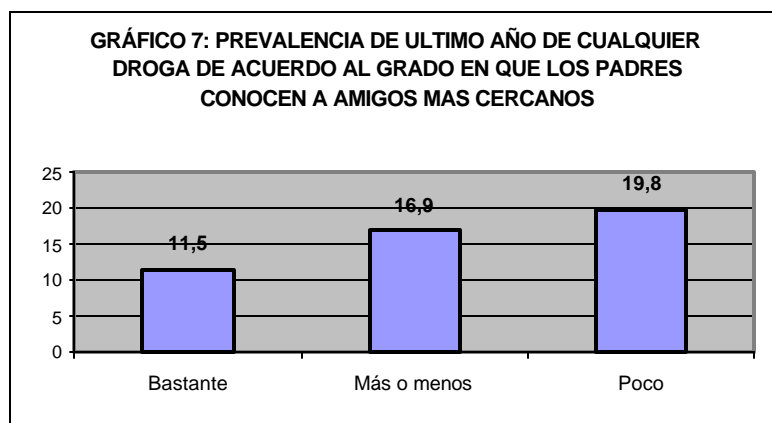
- Los escolares que declaran que sus padres controlan la hora de llegada a la casa en la noche, durante los fines de semana, tienen una prevalencia de consumo de drogas casi dos veces menor que aquellos que están exentos de esa norma parental: en este caso las tasas de prevalencia oscilan entre 14% y 25%.



- Los escolares que dicen que sus padres preguntan y/o esperan que se les diga a donde va a ir cuando salen fuera de la casa, tienen también una prevalencia dos veces menor que aquellos que no declaran este hábito: en este caso las tasas de prevalencia oscilan entre 14% y 28%.



- También el hecho de que los padres conozcan a los amigos más cercanos está asociado con el consumo de drogas: los escolares que dicen que sus padres conocen “bastante” a sus amigos tienen una prevalencia de 11%, mientras que aquellos que declaran que los conocen “poco” aumentan su prevalencia hasta casi 20%.



1.6. ESCALA DE PADRES INVOLUCRADOS

Con estos datos se puede construir una escala de padres involucrados (versión adaptada del National Center on Addiction and Substance Abuse at Columbia University, CASA, 2001). Para esto se han considerado las siete dimensiones indicadas anteriormente y se han colapsado todas las categorías de respuesta en SI (1 punto) y NO (0 punto) de manera que la escala fluctúa entre 0 (los

padres no hacen ninguna de las cosas señaladas) y 7 (los padres hacen todas las cosas señaladas).

Los resultados de esta escala confirman que los padres involucrados previenen el consumo de alcohol y drogas ilícitas, mientras que los padres no involucrados lo favorecen. El grado de atención y compromiso de los padres con sus hijos también cuenta: cada dimensión que se agrega en la escala brinda mayor protección y cada dimensión que falta disminuye la protección.

CUADRO 1: IMPACTO DE PADRES INVOLUCRADOS EN PREVALENCIAS DE CONSUMO DE ALCOHOL Y DROGAS

	0	1	2	3	4	5	6	7
Alcohol último mes	64,3	61,8	57,8	51,9	45,2	37,4	30,6	23,2
Marihuana último mes	31,7	24,4	20,1	14,0	9,4	6,4	3,4	2,1
Cualquier droga último año	46,7	41,9	34,8	25,9	18,8	13,0	8,0	4,6

- La proporción de niños que usa alcohol en el último mes aumenta en casi tres veces entre uno y otro extremo de la escala con diferencia que oscilan entre 23% y 64%. Los padres que puntúan 5, 6 y 7 puntos tienen hijos que marcan consumo de alcohol por debajo del promedio nacional y los padres enteramente involucrados logran bajar la tasa de prevalencia de alcohol a cerca de la mitad del promedio nacional que alcanza a 40% en el último mes.
- El impacto sobre el consumo de marihuana en el último mes es significativamente mayor: los padres entera o casi enteramente involucrados consiguen tasas de prevalencia diez veces menores que los padres que están pobremente involucrados con sus hijos. También en este caso los padres que marcan 5, 6 y 7 puntos tienen hijos bajo el promedio nacional que es de 8% en último mes.
- Algo similar ocurre con la prevalencia de último año para cualquier droga, que es la principal medida de referencia: se observan disparidades de hasta diez veces en ambos extremos de la escala. Los padres que puntúan 5, 6 y 7 puntos logran bajar la prevalencia por debajo del promedio nacional que es de 15,5% para cualquier droga en el último año.
- En todos los casos la diferencia de marcar 5 o 7 puntos es relevante: los padres enteramente involucrados logran prevalencias en droga casi tres veces menores que los padres parcialmente involucrados (con diferencias de 2% a 6% y 5% a 13% en las prevalencias mes y año consideradas). Los escolares con padres enteramente involucrados tienen registros en consumo de drogas que son entre tres y cuatro veces inferiores al promedio nacional.

CUADRO 2: IMPACTO DE PADRES INVOLUCRADOS EN PREVALENCIAS DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN SEXO, TIPO DE COLEGIO Y CURSO

	0	1	2	3	4	5	6	7
Hombres	50,6	40,2	35,6	26,3	19,4	13,5	8,3	5,2
Mujeres	40,8	44,3	33,5	25,3	18,1	12,6	7,7	4,2
Municipalizados	43,1	39,4	34,9	25,1	17,6	13,0	7,8	5,1
Subvencionados	53,1	44,9	35,4	27,8	19,9	12,8	8,2	4,3
Pagados	41,8	42,3	33,2	23,8	19,3	13,5	8,0	4,1
Octavo Básico	38,9	27,4	20,4	15,6	8,6	4,8	2,7	0,8
Primero Medio	37,0	37,0	33,4	20,2	15,1	11,1	6,3	3,1
Segundo Medio	51,9	48,4	38,5	26,8	19,6	14,7	9,3	8,0
Tercero Medio	42,8	44,6	38,5	28,8	24,8	18,1	13,8	8,2
Cuarto Medio	55,7	44,7	37,5	34,8	26,7	20,6	13,5	8,4

- La eficacia preventiva de los padres involucrados se conserva cualquiera sea el sexo, tipo de colegio o curso de los alumnos. Las disparidades de uno a diez entre uno y otro extremo de la escala valen tanto para hombres como para mujeres, lo que significa que los padres involucrados son igualmente efectivos en bajar la prevalencia de unos y otros. Los padres involucrados de colegios municipalizados son asimismo tan efectivos como los padres de colegios particulares pagados en el logro de prevalencias más bajas.
- El impacto de padres involucrados se conserva durante toda la trayectoria escolar desde Octavo Básico hasta Cuarto Medio, aunque la relación entre uno y otro extremo de la escala es más ceñida en los últimos años de la enseñanza media, con disparidades que van de uno a seis aproximadamente a partir de Segundo Medio. Entre los escolares de Octavo Básico la atención y cuidado de los padres es decisiva y explica disparidades de escala de veinte veces o más, lo que indica que *padres pobremente involucrados con escolares de Octavo Básico producen prevalencias inusualmente altas para la edad.*

1.6.3. LOS PADRES INVOLUCRADOS TIENEN MEJORES RELACIONES CON SUS HIJOS

Los datos obtenidos muestran que la atención y control que los padres ejercen sobre el comportamiento de sus hijos mejora sus relaciones significativamente: la proporción de niños que declara tener excelentes relaciones con su madre o su padre es siempre más alta entre padres involucrados y desciende entre aquellos que tienen padres no involucrados.

CUADRO 3: IMPACTO DE PADRES INVOLUCRADOS DE ACUERDO SOBRE RELACIONES CON LA MADRE Y CON EL PADRE

	0	1	2	3	4	5	6	7
MADRE								
Excelente o muy buena	22,9	32,1	38,8	47,7	59,0	69,3	79,0	87,4
Buena	31,8	33,8	35,8	33,8	29,2	23,2	16,7	10,5
No muy buena o mala	45,2	34,1	25,4	18,5	11,8	7,4	4,2	2,1
PADRE								
Excelente o muy buena	16,5	25,6	32,0	37,5	45,8	55,1	65,5	75,2
Buena	26,9	37,0	34,5	34,6	34,1	29,9	24,7	18,3
No muy buena o mala	56,7	37,4	33,5	27,9	20,1	15,0	9,8	6,5

1.6.4. LOS PADRES INVOLUCRADOS MEJORAN LA INTEGRACIÓN ESCOLAR DE SUS HIJOS

Los padres involucrados mejoran ampliamente la relación de sus hijos con su colegio o escuela, ya sea en términos de rendimiento escolar, asistencia a clases y comportamiento escolar. Con padres involucrados aumenta la proporción de escolares que declaran notas sobre el promedio y disminuyen los que se registran por debajo del promedio de su curso. Los padres involucrados aseguran muy poderosamente la asistencia a clases de sus hijos, lo que muestra que una parte importante de la inasistencia al colegio se debe a la falta de exigencia parental, como lo muestran también los datos sobre la cimarra. El comportamiento escolar mejora asimismo con padres involucrados, como se indica en la frecuencia con que reciben sanciones por conducta.

CUADRO 4: IMPACTO DE PADRES INVOLUCRADOS EN INTEGRACION ESCOLAR

	0	1	2	3	4	5	6	7
NOTAS								
Sobre el promedio	12,7	16,0	17,1	16,9	18,6	21,2	24,7	30,8
Bajo el promedio	29,0	25,2	21,1	18,0	16,5	13,0	10,7	8,5
FALTA CON FRECUENCIA AL COLEGIO								
No	41,3	48,5	56,7	62,3	66,7	70,9	75,1	75,8
Sí	58,7	51,5	43,3	37,7	33,3	29,1	24,9	24,2
ANOTACIONES POR CONDUCTA								
Nunca	24,7	26,0	28,1	31,3	34,1	40,5	44,9	53,4
Varias o muchas veces	33,8	29,0	27,6	21,8	17,5	13,1	10,2	6,9
HACE LA CIMARRA								
Nunca	29,7	38,3	44,8	51,9	61,8	70,9	77,5	84,1
Varias o muchas veces	28,2	22,9	16,4	11,5	7,5	5,1	2,8	1,8

1.6.5. LOS PADRES INVOLUCRADOS MEJORAN LAS EXPECTATIVAS DE SUS HIJOS

Los escolares con padres involucrados tienen siempre expectativas más altas que aquellos con padres no involucrados. Entre uno y otro extremo de la escala se dobla la expectativa de “entrar a la Universidad” que pasa de 28% a 55% y, al mismo tiempo, disminuye a la mitad la expectativa de “trabajar una vez que termine el colegio” que desciende de 16% a 7%.

CUADRO 5: IMPACTO DE PADRES INVOLUCRADOS EN EXPECTATIVAS ESCOLARES

	0	1	2	3	4	5	6	7
Trabajar	16,5	16,3	14,4	12,4	10,8	10,0	8,9	7,7
Estudiar carrera técnica	9,6	9,8	7,4	7,2	7,1	6,8	6,3	5,2
Estudiar carrera profesional	11,2	9,4	11,0	12,5	11,7	12,2	11,8	12,4
Entrar a la Universidad	28,3	35,5	40,9	44,0	47,2	48,6	51,9	55,1
Entrar a FF.AA. o Carabineros de Chile	17,1	13,1	13,2	12,9	14,0	13,9	14,4	13,9
No sabe	17,4	15,9	13,1	11,0	9,3	8,5	6,6	5,7

1.6.6. ¿QUIÉNES SON LOS PADRES INVOLUCRADOS?

Los padres involucrados están presentes en todos los tipos de familia y en todos los niveles socioeconómicos: la dedicación, cuidado y compromiso de los padres con sus hijos es una actitud que prevalece por encima de las dificultades familiares o socioeconómicas.

- Los estudiantes que viven con ambos padres tienen una probabilidad algo mayor de tener padres involucrados que aquellos que viven con uno solo de los padres. La diferencia, sin embargo, entre escolares que viven con ambos padres y aquellos que viven con su madre (sola o con padrastro) no es relevante. *Solamente los estudiantes que viven con el padre (solo o con madrastra) muestran una desventaja en este aspecto, y es en esta situación donde se encuentra la menor proporción de padres involucrados. La capacidad de la madre de involucrarse en el destino de su hijo se mantiene intacta, ya sea que viva o no con el padre.* Además, que los escolares vivan con ambos padres no es garantía suficiente de la protección y cuidado que efectivamente requieren frente a las drogas.
- La proporción de padres involucrados es exactamente la misma ya sea que los escolares asistan a colegios municipalizados, subvencionados o particulares pagados: si se usa el tipo de colegio como variable próxima del nivel socioeconómico no se encuentra ninguna diferencia en la proporción de padres involucrados en los distintos estratos. No es cierto que los padres de menores recursos sean más desatentos y menos cuidadosos con sus hijos y que la autoridad parental esté gravemente desorganizada en los estratos socioeconómicos más bajos.
- Los padres se involucran más activamente con las escolares mujeres que con los hombres, pero las diferencias no son muy amplias y no revelan una brecha significativa en el modo como se

cuida a unas y a otros. Como es natural, los padres se involucran menos a medida que aumenta la edad, a pesar de que con la edad aumenta también el riesgo de los escolares de comprometerse en el uso de drogas.

CUADRO 6: ¿QUIÉNES SON LOS PADRES INVOLUCRADOS?

	0	1	2	3	4	5	6	7
Total	0,7	2,0	5,2	11,5	19,9	25,9	24,2	10,6
Vive con ambos padres	0,4	1,5	4,3	10,6	19,6	26,3	25,7	11,6
Sólo con la madre	0,7	2,6	6,4	12,8	20,4	25,5	22,1	9,5
Sólo con el padre	2,1	4,5	10,5	16,0	21,5	21,8	18,3	5,2
Municipalizado	0,8	2,1	5,3	11,2	19,1	25,9	24,7	11,0
Subvencionado	0,7	1,9	5,1	11,4	20,1	26,2	23,9	10,7
Pagado	0,5	2,1	5,4	12,6	21,3	25,0	23,5	9,7
Mujeres	0,6	1,6	4,1	10,0	18,4	26,2	26,7	12,5
Hombres	0,9	2,4	6,3	13,1	21,4	25,5	21,7	8,8
Octavo básico	0,3	1,1	3,2	8,1	17,0	26,4	29,2	14,6
Cuarto medio	1,1	3,4	7,8	14,8	20,9	24,4	19,6	8,0

1.6.7. LA ACTITUD DE LOS PADRES FRENTE AL ALCOHOL Y LAS DROGAS ES DECISIVA

La expectativa que tienen los escolares respecto de la forma en que reaccionarían sus padres en caso que los sorprendieron con alcohol o drogas ilícitas está fuertemente conectada con la prevalencia de consumo de estas sustancias. Los estudiantes que declaran que sus padres estarían muy molestos tienen prevalencias notoriamente más bajas que aquellos que declaran una molestia parental menor. Cuando un joven escolar sabe que su padre o su madre se molestarían mucho si supieran que ha probado drogas, la prevalencia cae inmediatamente por debajo del promedio. Basta que los jóvenes presuman que sus padres no estarían demasiado molestos para que las prevalencias se eleven dos, tres y hasta cuatro veces en el caso de la marihuana y de otras drogas ilícitas.

En términos generales las madres se molestan más que los padres en el caso del alcohol, donde la molestia materna alcanza un 41% (muy molestas) mientras que la paterna baja a 33%. En el uso de marihuana y de otras drogas la molestia de la madre y del padre tiende a equipararse enteramente con proporciones de alrededor de 70% (muy molestos) en ambos casos. Las cifras indican que el umbral de tolerancia de los padres con el uso de drogas en sus hijos es bajo.

CUADRO 7: PREVALENCIAS DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN ACTITUD DE LOS PADRES

	Si llegara a la casa con unos tragos de más		Si descubrieran que fuma marihuana		Si descubrieran que ha probado otra droga	
	MADRE	PADRE	MADRE	PADRE	MADRE	PADRE
Muy molesto	10,9	9,8	12,6	11,9	14,2	13,8
Bastante	16,5	14,3	24,9	23,2	19,5	19,0
Algo	25,6	24,9	46,0	42,6	29,4	29,8
Poco molesto	31,0	31,0	53,8	54,1	46,0	40,6

- La efectividad del rechazo materno y paterno al alcohol y las drogas ilícitas es muy similar. La molestia del padre o de la madre reduce la probabilidad de los hijos de usar drogas en igual proporción, lo que indica que la actitud de la madre influye tanto como la actitud del padre. La reprobación parental, sea con el alcohol o las drogas ilícitas, logra siempre diferencias significativas respecto de aquellos padres de los que se presume una molestia menor. Los padres que reprueban severamente el abuso de alcohol en sus hijos logran prevalencias hasta tres veces menores en ellos, respecto de aquellos padres que reprueban con menor severidad. Los padres que reprueban firmemente la marihuana u otras drogas consiguen prevalencias hasta cuatro veces menores entre sus hijos.

1.7. LA DROGA EN EL HOGAR ES UN FACTOR DE ALTO RIESGO

Cuando un hermano o alguna otra persona de la casa consume drogas, la probabilidad de que un joven escolar del mismo hogar lo haga es cuatro veces mayor que cuando se declara que no hay drogas en tal hogar. Una casa donde no hay drogas disminuye inmediatamente las prevalencias de consumo de drogas por debajo del promedio nacional. *Los padres deben estar particularmente atentos al efecto de contagio que tiene la droga entre hermanos o miembros de una misma familia. Cuando la droga aparece en un hogar, se disemina fácilmente. Esto muestra también hasta qué punto el uso de drogas está íntimamente relacionado con la actitud y hábitos de cuidado de los padres.*

CUADRO 8: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO DE ACUERDO A SI UN HERMANO U OTRA PERSONA DE LA CASA CONSUME ALGUNA DROGA

	SI	NO	NO SABE
Marihuana	43,4	10,8	17,7
Pasta base	41,7	13,8	20,2
Cocaína	55,6	13,2	20,5

1.8. LOS PADRES DEBEN PREVENIR EL HÁBITO DE FUMAR O TOMAR ALCOHOL REGULARMENTE

Existe siempre una relación entre el hábito de fumar y tomar alcohol regularmente y el uso concomitante de drogas ilícitas: los escolares que fuman diariamente tienen prevalencias en drogas cuatro veces mayor que aquellos que lo hacen sólo ocasionalmente. Lo mismo sucede con los estudiantes que toman alcohol durante la semana o que tienen el hábito de hacerlo regularmente en los fines de semana: sus prevalencias en drogas son tres y cuatro veces mayores que los que lo hacen sólo ocasionalmente. *La formación del hábito de fumar a temprana edad, sobre todo de fumar diariamente y el hábito de tomar alcohol o de hacerlo regularmente dentro de la semana, predispone seriamente hacia el consumo de drogas ilícitas.*

CUADRO 9: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO MES SEGÚN HABITO DE FUMAR Y BEBER ALCOHOL

	Tabaco	Alcohol
Todos o casi todos los días	39,2	48,8
Algunos días en la semana	19,8	43,2
Sólo los fines de semana	18,1	36,9
Ocasionalmente en el mes	9,4	13,5

1.9. LA DROGA MENOSCABA SERIAMENTE EL FUTURO DE LOS ESCOLARES

La relación entre consumo de drogas y bajo rendimiento escolar es siempre consistente: la droga está fuertemente radicada en los alumnos de más bajo rendimiento. Las prevalencias aumentan a 23% entre alumnos que declaran estar bajo el promedio de su curso y 27% entre aquellos que terminan el año con promedios inferiores a nota 5, mientras que resultan de 10% y 8% en los niños que están sobre el promedio de su curso y alcanzan notas sobre 6.

CUADRO 10: PREVALENCIAS DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN ESTIMACIÓN DE RENDIMIENTO ESCOLAR

Estimación del rendimiento	Sobre el promedio	En el promedio	Bajo el promedio
	10,1	15,6	23,5
Promedio con que termina el año	Sobre 6	Entre 5 y 6	Menos de 5
	7,9	16,5	27,2

La relación entre consumo de drogas y problemas conductuales ofrece una consistencia todavía mayor con disparidades de 8% a 32% y de 8% a 45% para las declaraciones de indisciplina frecuente en el colegio y para declaraciones "de hacer la cimarra".

CUADRO 11: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN PROBLEMAS DE CONDUCTA ESCOLAR

Ha recibido anotaciones de conducta	Nunca	Algunas veces	Varias o muchas veces
	8,3	16,3	31,9
Ha hecho la cimarra	Nunca	Algunas veces	Varias o muchas veces
	8,4	26,6	45,1

El compromiso con drogas menoscaba seriamente el futuro de los estudiantes que con bajos rendimientos escolares y dificultades de integración escolar pierden la capacidad de aprovechar las oportunidades que se les ofrecen.

1.10. EL AMBIENTE ESCOLAR ES IMPORTANTE

1.10.1. PERCEPCIÓN DEL NIVEL DE EXIGENCIA DEL COLEGIO

La percepción del nivel de exigencia y de disciplina de los colegios así como el clima escolar también están asociados con el consumo de drogas. Colegios que se perciben como exigentes y disciplinados, así como ambientes escolares de mayor respeto y orden presentan menores tasas de prevalencia de consumo de drogas. La probabilidad de encontrar drogas en escolares que perciben sus colegios como poco exigentes y estrictos, es el doble respecto de aquellos que perciben que sus colegios son exigentes y disciplinados.

CUADRO 12: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN CARACTERÍSTICAS DEL COLEGIO

Nivel de exigencia del colegio	Muy exigente	Bastante	Algo	Poco exigente
	11,8	13,8	20,5	26,0
Nivel de disciplina	Muy estricto	Bastante	Algo	Poco estricto
	12,5	14,4	19,3	23,8
Nivel de agresividad entre compañeros	Mucha	Bastante	Alguna	Poca
	18,0	16,3	15,6	13,7
Nivel de desorden en la sala de clases	Mucho	Bastante	Algo	Poco
	18,7	15,5	14,1	12,6

Cabe señalar también que las prevalencias de consumo de aquellos estudiantes que declaran ir muy contentos al colegio es tres veces menor que aquellos que manifiestan lo contrario.

CUADRO 13: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN DISPOSICIÓN ESCOLAR

Sensación de ir contento al colegio	Prevalencia Año (%)
▪ Muy (bastante) contento	10,5
▪ Algo contento	17,2
▪ Poco contento	25,0
▪ Nada contento	32,1

1.10.2. UN AMBIENTE ESCOLAR LIBRE DE DROGAS ES UN IMPORTANTE FACTOR PROTECTOR

El 38% de los estudiantes declara que en sus colegios hay drogas, vale decir, que algunos alumnos traen, prueban o se pasan droga entre ellos dentro del colegio. La declaración de presencia de drogas al interior de los establecimientos escolares es más alta en los colegios municipalizados, donde alcanza a 45%, para bajar a 32% y 33% en los colegios subvencionados y particulares pagados respectivamente. Los estudiantes que reportan drogas en sus colegios tienen siempre una prevalencia de consumo más alta que los que no lo hacen, aunque la relación se va perdiendo a medida que se aumenta de curso, lo que indica que el ambiente escolar es más decisivo en las prevalencias tempranas que en las prevalencias tardías.

CUADRO 14: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN PERCEPCION DE DROGAS DENTRO DEL COLEGIO

	Octavo básico	Primero Medio	Segundo Medio	Tercero Medio	Cuarto Medio
En el colegio hay drogas	14,0	18,0	23,0	25,5	28,5
En el colegio no hay drogas	4,9	9,7	15,4	19,5	23,3

Conviene notar asimismo que la declaración de existencia de drogas dentro de los colegios está fuertemente asociada con la evaluación del ambiente escolar: los colegios donde hay drogas se perciben como menos exigentes académicamente y menos estrictos en cuanto a disciplina, así como también aquellos colegios donde prevalece más agresividad entre los alumnos y más desorden en la sala de clase, y colegios donde se declara que los profesores se preocupan poco de los alumnos.

CUADRO 15: PROPORCION QUE DECLARA QUE EN SU COLEGIO HAY DROGAS SEGÚN CARACTERISTICAS DEL COLEGIO

	Mucho	Bastante	Algo	Poco
Exigentes académicamente	29,2	35,1	48,1	60,5
Estrictos en disciplina	29,1	35,1	49,2	61,9
Agresividad entre alumnos	56,8	48,0	36,0	25,1
Desorden en sala de clases	48,5	39,4	32,0	29,1
Profesores se preocupan	27,0	33,0	46,5	58,7

1.10.3. LA ACTITUD DE LOS PROFESORES TAMBIÉN CUENTA

Como en el caso de los padres, los escolares comprometidos en el uso de drogas presumen que los profesores que le hacen clases no le reprocharían demasiado su comportamiento y elaboran, por lo tanto, expectativas más complacientes en su entorno escolar. Al mismo tiempo, estos estudiantes declaran en mayor proporción que los profesores que le hacen clases se preocupan poco de los alumnos, reforzando con ello una percepción de lejanía e indiferencia en su relación con los profesores. *De la misma manera que sucede con los padres, es muy probable que profesores fuertemente involucrados con sus alumnos sean muy eficaces en la prevención del consumo de drogas.*

CUADRO 16: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN LA ACTITUD DE LOS PROFESORES QUE LE HACEN CLASES

	Sí	Algunos sí, otros no	No
Profesores le reprocharían el uso de marihuana	11,7	21,5	31,2
	Mucho/Bastante	Algo	Poco
Profesores se preocupan por los alumnos	11,6	19,7	27,7

1.11. INFLUENCIA DEL GRUPO DE PARES EN EL CONSUMO DE DROGAS

1.11.1 LA IMPORTANCIA DE LOS AMIGOS EN EL USO DE DROGAS

Mientras mayor es el compromiso con el grupo de pares, mayor es la probabilidad de prevalecer en el uso de drogas. Así, por ejemplo, los niños que se van directamente a su casa después del colegio (sin contar los que tienen una actividad programada) tienen una prevalencia de 11,5%, mientras que aquellos que se quedan dando algunos vueltas antes de ir a casa tienen una prevalencia de 24,1%. Asimismo, los niños que declaran frecuentar a sus amigos fuera del colegio todos o casi todos los días tienen una prevalencia de 22,1%, mientras que aquellos que salen con amigos sólo los fines de semana alcanzan una prevalencia de 12,3% o menos en el caso de los que salen ocasionalmente.

CUADRO 17: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN FRECUENCIA CON QUE SE JUNTA CON AMIGOS

Se junta con amigos			
Todos o casi todos los días	Algunos días en la semana	Sólo los fines de semana	Ocasionalmente en el mes
22,1	16,5	12,3	8,7

El uso de drogas está también fuertemente anidado en el grupo de pares: usualmente quien usa drogas tiene amigos cercanos que también las usan. Así por ejemplo, la prevalencia de consumo de escolares que declaran que alguno de sus amigos más cercanos consume marihuana alcanza a 37,9%, mientras que los que declaran no tener amigos cercanos que consuman marihuana tienen una prevalencia diez veces menor, de sólo 3,5%. La asociación de consumo entre el grupo de pares es todavía más fuerte en el caso de pasta base y cocaína: la mitad de los escolares que declaran haber probado estas drogas tienen algún amigo cercano que también consume pasta base o cocaína.

CUADRO 18: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO DE ACUERDO A SI LOS AMIGOS CERCANOS CONSUMEN ALGUNA DROGA

Tipo de droga	Sí consumen	No consumen	No sabe si consumen
▪ Marihuana	37.9	3.5	6,4
▪ Pasta base	50.6	12.7	14,7
▪ Cocaína	57.3	11.4	15,1

1.11.2. LOS AMIGOS TAMBIEN PREVIENEN EL USO DE DROGAS

Por otro lado, los jóvenes que poseen amigos que no tendrían ningún tipo de reacción contraria si supieran que fuma marihuana, presentan niveles de consumo hasta 7 veces mayor que aquellos jóvenes que tienen amigos que le harían algún reproche o le dirían algo para que no lo hiciese.

CUADRO 19: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN ACTITUD DE LOS AMIGOS

Reacción de los amigos	Prevalencia Año (%)
▪ Le harían algún reproche o le dirían algo para que no lo hiciera	6,3
▪ Algunos sí y otros no	24,5
▪ No le harían ningún reproche o no le dirían nada	45,7

1.12. EL USO DE DROGAS ESTA ASOCIADO CON DIFICULTADES EN LAS RELACIONES PERSONALES

En todos los casos considerados el consumo de drogas prevalece entre los escolares que declaran tener problemas en sus relaciones con la madre, el padre, los profesores o sus amigos. Es conveniente notar que esto vale incluso en las relaciones con los amigos cercanos: también en este caso el uso de drogas aumenta entre los estudiantes que declaran tener malas relaciones con sus amigos. Naturalmente la dirección de esta relación es incierta: es probable que las dificultades en las relaciones con personas próximas motiven el uso de drogas como también que el uso de drogas menoscabe la calidad de sus relaciones personales.

CUADRO 20: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN CALIDAD DE LAS RELACIONES PERSONALES

	Excelente	Muy buena	Buena	No muy buena	Mala
Madre	11,0	14,1	19,0	26,2	33,3
Padre	9,4	13,0	17,4	22,4	29,0
Profesores	8,9	11,4	17,7	27,7	35,0
Amigos cercano	15,4	14,8	16,2	21,5	22,5

1.13. EL USO DE DROGAS ESTA ASOCIADO CON UN MENOR BIENESTAR PSICOLÓGICO

También existe una asociación específica entre uso de drogas y bienestar psicológico. Los niños fueron interrogados acerca de la presencia de sentimientos positivos y sentimientos negativos que hayan experimentado en las últimas semanas. Los sentimientos positivos son: particularmente interesado en algo, orgulloso porque alguien le ha reconocido un mérito, feliz de la vida, satisfecho por haber logrado algo que se propuso, tranquilo porque las cosas han marchado bien. Los sentimientos negativos, por su parte, son los siguientes: intranquilo o nervioso, solitario o alejado de los demás, aburrido, deprimido y enojado con alguien. En su conjunto, los sentimientos negativos son más frecuentes entre los niños que usan drogas (especialmente la soledad, depresión y enojo) mientras que los positivos (especialmente feliz de la vida, satisfecho y tranquilo) prevalecen entre los que no han probado drogas. Las menciones de sentimientos positivos y negativos pueden sumarse de manera de obtener un saldo que puede ser positivo (en caso que las menciones positivas sean más que las negativas) o negativo (en caso que las menciones negativas sean más que las positivas) con un punto 0 que indica la misma cantidad de menciones negativas y positivas. En los extremos están ubicados aquellos que sólo mencionan sentimientos positivos (más 5) y aquellos que sólo mencionan los sentimientos negativos (menos 5), cuyas tasas de prevalencia oscilan entre 8,7% y 27,9%. La escala indica que la prevalencia baja sistemáticamente cuando predominan los sentimientos positivos y aumentan cuando predominan los sentimientos negativos, lo que muestra la estrecha conexión que existe entre uso de drogas y bienestar psicológico.

CUADRO 21: PREVALENCIA DE CONSUMO DE CUALQUIER DROGA EN EL ÚLTIMO AÑO SEGÚN ÍNDICE DE BIENESTAR PSICOLÓGICO

5	4	3	2	1	0	-1	-2	-3	-4	-5
8,7	11,4	12,8	14,1	15,2	16,9	17,8	20,3	25,0	27,5	27,9

1.14. PRINCIPALES CONCLUSIONES

- ❑ Casi 1 de cada 7 escolares (15,5%) declara que ha consumido, al menos una vez en el último año, alguna droga ilícita como marihuana, cocaína o pasta base, siendo la principal sustancia consumida la marihuana. Por otro lado, en su conjunto, las declaraciones de consumo de drogas son similares entre alumnos de colegios municipalizados, subvencionados y pagados. Por último, las declaraciones de consumo de drogas ilícitas aumentan sistemáticamente con la edad y el curso.
- ❑ Con relación al alcohol, un 61,7% de escolares ha probado alcohol durante el último año y un 39,2% en el transcurso del último mes. De acuerdo al último indicador señalado, la magnitud de consumo es significativamente mayor en colegios particulares pagados donde asciende a un 50%, con relación a porcentajes de 40% para establecimientos subvencionados y 34% en municipalizados.
- ❑ La percepción que tienen los escolares respecto al riesgo que encierran las drogas ilícitas no es suficientemente alta y las declaraciones de accesibilidad a la marihuana señalan que a un gran porcentaje de estudiantes les sería fácil conseguirla. Sin embargo, aún existe un gran número de escolares que poseen la capacidad de decir "NO" a la oferta de drogas.
- ❑ Un elemento preponderante que se pudo corroborar como factor protector en los escolares es la influencia de la familia y particularmente la importancia de los padres involucrados en las actividades de sus hijos. El buen nivel de comunicación, preocupación y atención que tienen los padres con sus hijos predispone a actitudes de menor riesgo frente a las drogas. A través de un gran número de indicadores se pudo demostrar que existe una relación entre menores niveles de consumo de drogas y el involucramiento de los padres en la vida de sus hijos (saber dónde están, estar atentos en lo que hacen en la escuela, fijarse en el programa de televisión que ven sus hijos, la frecuencia con que comen juntos, controlar la hora de llegada, conocer los amigos de sus hijos, actitudes de reproche ante la posibilidad de que su hijo consuma drogas).
- ❑ Otro factor preventivo de gran importancia en el consumo de drogas es el ambiente escolar, el rendimiento escolar y la actitud de los profesores. Colegios que se perciben como exigentes y disciplinados, así como ambientes escolares de mayor respeto y orden presentan menores niveles de consumo de drogas. En tanto, el bajo rendimiento escolar se asocia con mayores niveles de consumo, siendo esta relación bastante consistente. Con relación a los profesores, la percepción de que éstos tendrían una actitud de reprobación ante el consumo de drogas, se

relaciona con bajos niveles de consumo de drogas. En esta misma línea se pudo observar que en aquellos alumnos que consideran que la relación con sus profesores es excelente o muy buena, y que el grado de preocupación que éstos manifiestan hacia ellos es alto, las tasas de consumo son considerablemente menores que en aquellos alumnos en donde la relación con sus profesores es mala y la preocupación que manifiestan hacia ellos es baja.

- La influencia del grupo de pares en el consumo de drogas también es muy importante. El uso de drogas está fuertemente anidado en el grupo de pares: usualmente quien usa drogas tiene amigos cercanos que también usan drogas. A su vez, los escolares que poseen amigos que no tendrían ningún tipo de reacción contraria si supieran que consume drogas, presentan niveles de consumo significativamente mayores.

Este estudio entrega información bastante concluyente acerca de la responsabilidad que tienen los padres en la prevención del uso de alcohol y drogas entre sus hijos. Los padres deben saber que uno de los factores que predisponen hacia el consumo de drogas se origina principalmente en la falta de atención que ellos mismos prestan a sus hijos. Antes de convertirse en un problema social, las drogas constituyen un problema familiar. La sociedad no puede hacer lo que los padres dejan de hacer: ninguna institución tiene la capacidad de brindar la atención, cuidado y precaución continua que los niños y jóvenes necesitan para crecer en un ambiente protegido de las drogas. La eficacia que tienen los padres en la prevención y control del consumo de drogas por parte de sus hijos es incomparable respecto de la que tiene cualquier otra institución social.